

Efesios 2 - Biblia de Jerusalem 1976

1. Y a vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,
2. en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el Príncipe del imperio del aire, el Espíritu que actúa en los rebeldes...
3. entre ellos vivíamos también todos nosotros en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, destinados por naturaleza, como los demás, a la Cólera...
4. Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos ama,
5. estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo - por gracia habéis sido salvados -
6. y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús,
7. a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.
8. Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios;
9. tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe.
10. En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos.
11. Así que, recordad cómo en otro tiempo vosotros, los gentiles según la carne, llamados = incircuncisos = por la que se llama = circuncisión = - por una operación practicada en la carne -,
12. estabais a la sazón lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la Promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.
13. Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo.
14. Porque él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad,
15. anulando en su carne la Ley de los mandamientos con sus preceptos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo la paz,
16. y reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad.
17. Vino a anunciar la paz: = paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca. =
18. Pues por él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu.
19. Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios,
20. edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo,
21. en quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor,
22. en quien también vosotros estáis siendo juntamente edificados, hasta ser morada de Dios en el Espíritu.